



**HACIA UNA CATEQUESIS  
QUE FORME  
DISCÍPULOS MISIONEROS**

**FICHA 4  
EL ACOMPAÑAMIENTO, CLAVE EVANGELIZADORA HOY**

**Objetivo:** Que los catequistas se sensibilicen acerca del acompañamiento espiritual. Que adopten una actitud de interés por formarse en el acompañamiento espiritual.

**Breve resumen de la sesión:** A la luz de los que nuestros obispos nos indican sobre cómo el acompañamiento debe estar presente en la catequesis hoy, y con el modelo que nos ofrece Dios, como acompañante de su pueblo, es necesario que el catequista cultive un modelo pedagógico basado en el acompañamiento.

**Desarrollo.**

**Oración inicial:**

Se puede leer esta historia, bastante conocida y dejar un ratito de silencio.

*Una noche soñé que caminaba por la playa con Dios. Durante la caminata, muchas escenas de mi vida se iban proyectando en la pantalla del cielo.*

*Con cada escena que pasaba notaba que unas huellas de pies se formaban en la arena: unas eran las mías y las otras eran de Dios.*

*A veces aparecían dos pares de huellas y a veces un solo par. Esto me preocupó mucho porque pude notar que, durante las escenas que reflejaban las etapas más tristes de mi vida, cuando me sentía apenado, angustiado y derrotado, solamente había un par de huellas en la arena. Entonces, le dije a Dios:*

*“Señor, Tú me prometiste que si te seguía siempre, caminarías a mi lado. Sin embargo, he notado que en los momentos más difíciles de mi vida, había sólo un par de huellas en la arena. ¿Por qué, cuándo más te necesité, no caminaste a mi lado?*

*Entonces Él me respondió:*

*“Querido hijo. Yo te amo infinitamente y jamás te abandonaré en los momentos difíciles. Cuando viste en la arena sólo un par de pisadas es porque yo te cargaba en mis brazos...”*

(Si la sesión de formación se ha planeado dentro de una convivencia o con más disponibilidad de tiempo, se puede poner este video -dura unos 6 minutos-:

<https://www.youtube.com/watch?v=cVwE9qb7ESA>

titulado “Las huellas en la arena” de Ricardo Cesar Romero y dejar un rato de interiorización, o fomentar la expresión de oración libre).

**Actividad inicial:**

(Proponemos dos puntos de partida: la idea del coaching o el comentario de una frase de San Juan de la Cruz).

*Opción A:*

Hoy en los ambientes sociales se habla del coaching (se pronuncia “couching”). ¿Os suena esta expresión? ¿Se utiliza en tu ambiente? ¿En qué programas de televisión se habla de esto? ¿Conoces algún coach? ¿Has visto alguna propaganda que hable de esto? ¿Qué es el coaching?

Se ha puesto de moda esto de tener un coach o entrenador. Lo utilizan los artistas, los ejecutivos. Una tal Jeni Mumford escribe esto en el prólogo de uno de sus libros: “Hace algunos años dejé mi prestigioso y bien pagado puesto de trabajo para dedicarme al coaching. Muchos de mis más apreciados colegas de profesión me desearon suerte y me preguntaron qué iba a hacer

exactamente. Les respondí que lo que realmente me interesaba era inspirar a las personas para que encontraran el equilibrio, la alegría y el sentido de la vida”.

Esto del coaching tiene que ver con el desarrollo personal y el rendimiento óptimo. Pero también lo que está revelando es un ansia en las personas por encontrar alguien que les guíe en su vida.

Esa autora define el coaching como una conversación significativa que anima a crear la vida que uno quiere. El coaching es uno de los conceptos tomados del mundo profano que más se aproxima a lo que en la Iglesia hoy denominamos acompañamiento.

#### *Opción B.*

Analizar y comentar esta frase:

*El que sólo quiere estar,  
sin arrimo de maestro y guía,  
será como el árbol que está solo y sin dueño en el campo,  
que por más fruta que traiga,  
los viajeros (los que van de camino)  
se la cogerán y no llegará a la sazón.  
(San Juan de la Cruz)*

Decimos lo que nos evoca la palabra acompañamiento. Decimos también palabras contrarias a acompañar.

#### **Texto bíblico:**

Habla Dios por medio del profeta:

*“Cuando Israel era joven lo amé y de Egipto llamé a mí hijo.  
Era yo quien había criado a Efraín, tomándolo en mis brazos.  
Con lazos humanos los atraje, con vínculos de amor.  
Fuí para ellos como quien alza un niño hasta sus mejillas.  
Me incliné hacia él para darle de comer” (Os 11, 1. 3a.4).*

(En este pasaje es Dios mismo el que interpreta la liberación de la esclavitud de Egipto y la posterior conducción por el desierto en clave de amor paternal. Es un texto clave en la pedagogía catequética y muy apropiado para introducir el tema del acompañamiento).

#### **Doctrina catequética**

Hoy el que se inicia en la fe tiene que elegir el seguimiento de Cristo en medio de muchas ofertas que ofrece el mundo. También la maduración humana y cristiana tiene mucho que ver con las crisis y dificultades que se van presentando, y con las decisiones que el interesado va tomando después de un discernimiento apropiado. Por esta razón el acompañamiento espiritual es algo para toda la vida, configurado de forma distinta en cada etapa, y que tiene que ver con aspectos nucleares del catecumenado de adolescentes, jóvenes y adultos. Por medio del acompañamiento se trata de ayudar a las personas a elegir al Señor como clave de su vida.

El Papa Francisco en la exhortación recién aparecida sobre la santidad no habla directamente del acompañamiento espiritual, pero sí que se refiere al discernimiento (y para este discernimiento, uno de los medios es el acompañamiento):

*“Hoy día, el hábito del discernimiento se ha vuelto particularmente necesario. Porque la vida actual ofrece enormes posibilidades de acción y de distracción, y el mundo las presenta como si fueran todas válidas y buenas. Todos, pero especialmente los jóvenes, están expuestos a un zapping constante. Es posible navegar en dos o tres pantallas simultáneamente al mismo tiempo en diferentes escenarios virtuales. Sin la sabiduría del discernimiento podemos convertirnos fácilmente en marionetas a merced de las tendencias del momento” (Papa Francisco, exhortación Gaudete et exultate, 167).*

Nuestros obispos insisten en la necesidad de desarrollar la catequesis en clave de acompañamiento:

“El antiguo pueblo de Israel, primero, y la Iglesia, después, han sido misteriosamente acompañados por Dios. El acompañamiento al que ahora nos referimos es expresión de la maternidad de la Iglesia y de una paternidad espiritual de quien acompaña, en nuestro caso los catequistas. Podemos decir que el acompañamiento es un ministerio de ayuda que afecta a la integralidad y a la totalidad de la vida, a la manera de entenderla, al modo de mirar los acontecimientos y situarnos ante ellos, al estar atentos a las preocupaciones y esperanzas de los acompañados, niños o adolescentes. El acompañante tendrá la humilde función de ayudar a que la presencia de Dios salga a la luz desde la realidad cotidiana, estudios, amigos, familia, compromisos, etc. En este sentido, recordando a los discípulos de Emaús (Lc 24, 13-35), podemos decir que la meta del acompañamiento es hacer “arder los corazones”; todo diálogo entre acompañante y acompañado tiene como intención dar a luz lo que llevan dentro e iluminar desde la fe esa experiencia. Actitudes como escuchar, ver, respetar, atender y dialogar estarán en la base. En definitiva, se trata de ayudar a rastrear el rostro y la acción de Dios en los acontecimientos diarios y preguntarse: “Señor, ¿qué quieres de mí?” (*Conferencia Episcopal Española, Custodiar, alimentar y promover la memoria de Jesucristo. Instrucción pastoral sobre los catecismos de la CEE para la iniciación cristiana de niños y adolescentes, 12 f*).

El acompañamiento se sitúa entre el autoritarismo y la permisividad. “El autoritarismo es la eficacia invasora de un poder decisorio, que me manipula desde fuera. La permisividad me hurta modelos de referencia que necesito para poder escoger y me abandona al zarandeo de todo viento cambiante. El autoritarismo me suplanta: es el otro quien, decidiendo en mí, me señala quién debo ser. La permisividad total me desorienta, disfrazada de confianza en mis propios recursos” (*José Antonio García Monje, Escoger mi vida, revista Sal Terrae Abril 1994, 279*).

En el campo de la catequesis de iniciación cristiana no tenemos recorrido en este campo del acompañamiento, se ha hecho muy poco. Todavía estamos desbrozando un terreno que no conocemos bien. Nos faltan modelos de referencia, praxis, experiencia. Sin embargo es una actividad que hay que ir incorporando progresivamente a lo habitual que se hace en catequesis. Debería ser vista como algo normal y habitual, igual que se ve la asistencia a las celebraciones o realizar con los niños alguna acción solidaria. Ciertamente no se trata de precipitarse por incorporar esta dimensión, pero poco a poco hay que ir tomando las decisiones adecuadas para asumirla. Por ejemplo realizar cursos sistemáticos de formación en el acompañamiento personal y espiritual. Ya hay en la Iglesia instituciones que están ofreciendo formación en este campo.

Mientras tanto...

hay actividades que se pueden hacer:

- Estar cercanos a los niños y niñas cuando tienen un acontecimiento importante en sus vidas, tanto de tipo negativo como puede ser el fallecimiento de un ser querido (consolando, animando, iluminando), como de tipo positivo, como puede ser algún éxito deportivo o artístico (haciendo ver que es don de Dios, servicio al mundo...), felicitar en el cumpleaños.
- Observarles en diversos momentos: durante la sesión de catequesis, pero también en el juego con sus compañeros, en su relación con los padres, etc.
- Interesarse por sus gustos, sus aficiones.
- Interesarse cuando alguno falta a la reunión y recuperar los contenidos en la medida de lo posible.
- Hacer aflorar de modo indirecto y prudente sus preocupaciones, sus interrogantes. Tener en cuenta lo que cada niño aporta en la experiencia personal para poder dialogar sobre ello.
- Que el catequista conozca a los padres del niño.
- Orientar hacia el sacramento de la penitencia con regularidad, donde se puede llevar una eficaz pedagogía del sentido moral.

### **Para la acción.**

Buscar en internet cursos, actividades que puedan ayudar a formar en el acompañamiento espiritual.

Plantearse como catequistas tener acompañamiento personal. ¿Vemos posible recibir acompañamiento como adultos?

**Oración final:**

Se puede cantar "Caminaremos los dos".

Se puede aprender en

[https://www.youtube.com/watch?v=tKSM\\_vjkgE](https://www.youtube.com/watch?v=tKSM_vjkgE) (autor: CaridadC)  
(video con buenas imágenes de dibujos infantiles de Jesús con niños)

1. Si quieres venir conmigo / a una tierra más feliz / vende todo lo que tienes / pon tus ojos sólo en mí. Si quieres venir conmigo / si quieres seguirme a mí.

Caminaremos los dos a un mundo de paz, construiremos los dos el amor (bis)

2. Si te pesa lo que tienes, si te cuesta decidir, te libero de la carga, te regalo el primer sí.  
Si te pesa lo que tienes, si te cuesta decidir.